



Misión

8

"REYES" EN NUESTRO MUNDO



Proceso de
Formación y Conversión Misionera
Asambleas Familiares Cristianas

Curso 3º



Oración inicial:

Dios Padre Bueno:

Esta es la última reunión de nuestra Asamblea en este curso. Te ofrecemos a ti todo lo que hemos vivido, todas nuestras esperanzas y sueños compartidos. Bendícelos. Estamos en tus manos.

Para terminar este curso, en el que hemos querido reflexionar sobre cómo podemos contribuir a la transformación del mundo al que la Iglesia nos invita en estos momentos de la historia, vamos a abordar un tema nuclear: el Reinado de Dios, cuya edificación tenemos que ir haciendo entre todos los que nos sentimos llamados a vivir la misión de ser, como Cristo, sacerdotes, profetas y reyes.



“La propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación personal con Dios. Nuestra respuesta de amor tampoco debería entenderse como una mera suma de pequeños gestos personales dirigidos a algunos individuos necesitados, lo cual podría constituir una «caridad a la carta», una serie de acciones tendentes sólo a tranquilizar la propia conciencia. La propuesta es el Reino de Dios (cf. Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos” (Francisco, La Alegría del Evangelio, 180).

Dialogemos desde el principio sobre el Reino:

1- *¿Qué entendemos por el “Reino de Dios”? ¿Cuáles serían sus características? (Diálogo)*

2- *¿Dios Reina en nuestras vidas? Si fuera así, ¿en qué se nota? (Diálogo)*

AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

Actualmente el término “Reino” puede llevar a equívocos. Porque no estamos hablando de un reino absolutista, como en la Edad Media. Ni siquiera en una “monarquía parlamentaria”, como en nuestro país. Para entenderlo mejor quizá tenemos que hablar de “Reinado” en lugar de “Reino”. Todo el mensaje de Jesús de Nazaret se orientó a que su Padre reinará en nuestros corazones, en nuestras relaciones, en nuestros proyectos. Y su manera de reinar se basa en la ley del Amor, el cetro de la misericordia, el trono de la cruz, la corona de la humildad o la capa del servicio.



Acabamos de decir que algo que caracteriza al Reinado de Dios es que su ley suprema es el Amor: *"Esto os mando: que os améis unos a otros"* (Jn 13, 34). Pero también es un termino que no siempre se entiende de la misma manera. "Amar" en cristiano implica servicio, entrega, fidelidad, misericordia, alegría, fraternidad... De esto último -la fraternidad- hablamos mucho en las Asambleas de hace dos años. Y es que, sólo estaremos gestionando evangélicamente nuestro mundo, sólo seremos colaboradores del Reino de Dios, si favorecemos la fraternidad entre todas las personas, porque *"todos somos hermanos... y no tenemos más que un Padre, el que está en el Cielo"* (cf. Mt 23, 8-9).

1- *En estos momentos de nuestra vida, ¿cómo estamos cada uno de "fraternidad" con las personas con las que nos relacionamos? (Diálogo)*
2 - *¿Esta Asamblea nos ha hecho sentirnos "más hermanos" unos de otros? Si es que sí, ¿en qué se nota? (Diálogo)*

AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

Nos la jugamos en la fraternidad. Si algo quiere Dios, si algo está en la base de la Buena Noticia que Jesús vino a traernos, es la fraternidad universal. Sí; es una utopía. Pero las utopías deben "tirar de nosotros". Qué distinto sería todo si sintiéramos hermanas a todas las personas, particularmente a los más pequeños, débiles... Pero como "a nadar sólo se aprende nadando", con la fraternidad pasa igual. Por eso hemos de comenzar a vivirla en nuestros círculos más pequeños, donde a menudo surgen cosas que nos distancian, nos separan, nos diferencian... Ahí está Dios, queriéndonos ayudar a que optemos por la fraternidad, la unión, lo hermandad.

Por otro lado, que Dios reine significa desterrar de una vez por todas el "imperio del miedo". Jesús insiste muchas veces: *"No tengáis miedo"* (Mt 10, 26. 17,7...) Porque donde Dios está... no hay miedo. Sin embargo nuestro mundo vive bajo el signo del miedo: crisis económicas, abusos de poder, inseguridad ciudadana, amenazas terroristas, actitudes agresivas...

1- *¿Crees que en nuestro mundo hay un "imperio del miedo"? Explícate (Diálogo)*
2 - *¿Qué podemos hacer para "vivir sin miedo"? (Diálogo)*



AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

Terminamos este curso recordando lo que el papa Francisco nos dice en la Exhortación "Alegraos y regocijaos", sobre la llamada a la santidad en el mundo actual. Ya decíamos al comienzo de este año que, si todos nos tomásemos en serio nuestra santidad el mundo seguro que se transformaría en otro más parecido al Reino de Dios. Pues bien, el Papa habla de la importancia de los detalles para conseguirlo: "La comunidad que preserva los pequeños detalles del amor, donde los miembros se cuidan unos a otros y constituyen un espacio abierto y evangelizador, es lugar de la presencia del Resucitado que la va santificando según el proyecto del Padre" (Nº 145).

- 1- ¿En qué detalles concretos veo yo la presencia de Dios? (Diálogo)
2- ¿Qué "detalles" te comprometes a realizar o cuidar para transformar el mundo que te rodea? (Diálogo)



Oración final

Hacemos unos segundos de silencio, respiramos profundamente y sentimos que Dios nos bendice.

Leemos la Palabra de Dios. Del Evangelista Mateo:



"No os afanáis, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los paganos se preocupan por todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todo ello. Vosotros, pues, buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura" (Mt 6,31-33).

Al terminar el curso compartamos nuestra oración diciendo:

- Gracias Señor por... (y se dice algo del curso que termina).

Cojámonos ahora de las manos y digamos: *Padre Nuestro...*

Y acabemos repitiendo esta oración (se van diciendo las frases poco a poco):

"Padre Bueno / Siempre te pedimos "venga a nosotros tu Reino"; / Hoy nos ofrecemos / para que nos hagas buenas herramientas para su construcción; / Que cada uno comience por sí mismo / y así, entre todos / transformemos el mundo / en la humanidad soñada por ti / Amén".

